

Marmaronetta angustirostris (Cerceta pardilla)

Por Aurelio Martín

Como nidificante se distribuye de forma disyunta por Eurasia meridional y norte de África. Realiza movimientos dispersivos y nómadas relacionados con las sequías, pero también es migradora. Las poblaciones del mediterráneo occidental invernan en el norte de África y en menor medida alcanzan el sur del Sáhara.

En la península ibérica sus principales enclaves actuales son las marismas del Guadalquivir -principalmente en Doñana- y los humedales de Alicante.

En nuestro archipiélago nidificó en Gran Canaria a mediados del siglo XIX, época en la que Carl Bolle, botánico y ornitólogo, observó adultos con pollos en la Charca de Maspalomas (Gran Canaria). A principios del siglo XX también se mencionan algunos ejemplares en dicha localidad hasta que desapareció a mediados de ese siglo debido al gran deterioro que sufrió ese lugar.

En escaso número, la especie volvió a criar a finales de la década de 1990 pero esta vez en unas pocas localidades de Fuerteventura. Desgraciadamente, el paulatino declive de los humedales donde estuvo presente esos años hizo que acabaran abandonando la isla. Desde entonces solo se han observado algunos individuos de forma ocasional tanto en Fuerteventura como en Gran Canaria y Tenerife, en el seno de los movimientos dispersivos y nómadas típicos de la población ibero-magrebí.

Los pocos datos de cría en Canarias indican que se debía reproducir durante los meses de mayo-julio, y es probable que las puestas fuesen de 7-14 huevos.

Tanto en España como a nivel mundial la especie ha sufrido un gran declive de sus poblaciones.

Según el Catálogo Canario de Especies Protegidas no está amenazada siendo incluida en la categoría de “*Protección especial*” pero afortunadamente el Catálogo Español de Especies Amenazadas la considera “*En peligro de extinción*”.

